

Sesión Tres
Caminando con Cristo

“Un amor como el Suyo”

Bienvenidos a la sesión tres de “Caminando con Cristo”. ¿No es fabuloso estar de vuelta juntos, disfrutando la compañía de unos y otros, nuevamente? Realmente, ¿me gusta que, “Dios quiere” que seamos una familia!

Hoy, vamos a llevar nuestro amor a la perfección del amor de Dios, ¡a medida que busquemos desarrollar un amor como el Suyo!

Si usted visita Toledo, en España, puede ver el Alcázar, la fortaleza de 16 siglos de antigüedad, que se asienta, majestuosamente, sobre el cerro más alto. En la guerra civil de los años 1930, el Alcázar se convirtió en un campo de batalla, en donde los Leales trataron de echar a los Nacionalistas, los cuales tenían la fortaleza. Durante un dramático episodio de la guerra, el líder Nacionalista recibió una llamada, mientras estaba en su oficina, en el Alcázar. Era de su hijo, quien había sido capturado por los Leales. El ultimátum era: Si el padre no les entregaba el Alcázar, ellos matarían a su hijo. El padre sopesó sus opciones, pero, después de una larga pausa y con el corazón pesado, le dijo a su hijo: “Entonces, muere con un hombre.”

El amor de Dios es auto-sacrificial, ¡demostrado cuando El entregó a Su único Hijo por cada uno de nosotros! Y, a menos que estemos dispuestos a morir a nosotros mismos, nunca vamos a tener un amor como el de El.

Pero, primero que todo, debo decirle... usted nunca desarrollará esta clase de amor, si nunca ha aceptado el amor de Cristo para usted. Es sobrenatural, y requiere de una asociación entre usted y el Autor de este amor, o no sucederá. Seguro, usted puede ser un no cristiano y amar a su cónyuge, a sus amigos y a su madre... pero, la clase más fuerte de amor, “Agape” o “amor de Dios”, ¡sólo puede venir si usted ha aceptado, primero, Su regalo de amor para *usted!* Si no ha hecho esto aun, por favor, no se vaya de este grupo pequeño sin hablar con alguien, quien estará encantado de compartirle cómo convertirse en un hijo de Dios, de manera que Dios mismo pueda construir **Sus** características de personalidad en usted!

El autor Patrick Morley nos cuenta acerca de un grupo de pescadores, quienes aterrizaron en una bahía apartada y pasaron un día fabuloso pescando salmón. Pero, cuando regresaron a su avioneta de mar, ésta estaba sobre la tierra, debido a las mareas fluctuantes. Ellos no tuvieron otra opción que esperar hasta la mañana siguiente, cuando la marea entrara. Sin embargo, cuando despegaron, sólo se levantaron unos cuantos pies sobre la tierra, antes de estrellarse en el mar. El problema del día anterior había causado que el puente flotante se perforara y se llenara de agua.

La avioneta de mar comenzó a hundirse lentamente. Los tres hombres y el hijo, de 12 años de edad, de uno de ellos, oraron y, luego, saltaron dentro de las aguas congeladas, para nadar hacia la costa. El agua estaba fría, la corriente estaba fuerte, y dos de los hombres llegaron exhaustos a la costa. Ellos miraron hacia atrás y vieron que su compañero, también un nadador fuerte, no nadó hacia la costa, porque su hijo de 12 años no era lo suficientemente fuerte para lograrlo. Ellos vieron que el padre, con sus brazos alrededor de su hijo, fue llevado hacia el mar. El escogió morir con su hijo, antes que vivir sin él.

¡Qué modelo, y qué cuadro del amor de Dios por nosotros! El escogió morir por nosotros, en vez de vivir sin nosotros, ¡sabiendo que nosotros nunca seríamos capaces de alcanzar el cielo por nosotros mismos!

Compañerismo

1. Comparta con el grupo el momento en que aceptó el amor de Cristo por usted.
2. Describa una situación esta semana, en la cual fue retado a amar.

Discipulado

Un hombre fue al doctor, después de semanas de presentar los síntomas. El doctor lo examinó cuidadosamente, luego, llamó a la esposa del paciente a su consultorio y le dijo:

“Su esposo está sufriendo de una forma extraña de anemia. Sin tratamiento, él morirá en unas cuantas semanas. La buena noticia es, que ésta puede ser curada con la alimentación apropiada.”

Usted va a necesitar levantarse temprano cada mañana y prepararle a su esposo un desayuno caliente – panqueques, huevos con tocino, etc. El va a necesitar un almuerzo hecho en casa, cada día y, luego, una cena a la antigua, de carne y papas, cada noche. Será de especial ayuda si usted puede hornear con frecuencia. Dulces, pasteles, pan hecho en casa – éstas son las cosas que permitirán que su esposo viva. Una cosa más. Su sistema inmunológico está débil, así que, es importante que su hogar sea mantenido limpio, en todo momento. ¿Tiene alguna pregunta?” La esposa no tenía ninguna.

“¿Quiere usted dar la noticia, o lo hago yo?”, preguntó el doctor. “Yo lo haré”, respondió la esposa.

Ella caminó hacia el salón de examen. El esposo, sintiendo la seriedad de su enfermedad, le preguntó: “¿Es malo, no es así?” - Ella asintió - mientras se formaban lágrimas en sus ojos.

“¿Qué me va a pasar?”, preguntó él. Con llanto, la esposa dijo, impulsivamente: “¡El doctor dijo que tú vas a morir!”

Esa historia me hace reír, cada vez que la escucho pero, también me da convicción... ya que trae a la luz mi debilidad... y, sí, la falta de disposición, muchas veces, de poner las necesidades de otros antes que las propias. Venga conmigo a Filipenses 2:3-5 y leamos juntos.

“No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás. La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús.”

¡Una actitud igual a la de Cristo Jesús! ¿Considerar las necesidades de otros como más importantes que las mías? ¡Eso significa que ningún sacrificio es demasiado grande! Saltemos hasta el verso **13**, porque, si usted es como yo, ahora se está sintiendo un poco descorazonado.

“Pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad.”

OK... así que es Dios el que nos hace: 1) dispuestos y 2) capaces. ¿Vé usted por qué es imposible tener un amor del tamaño de Dios, sin tener a Dios? Cuando aceptamos a Cristo y Su amor por nosotros, es como recibir una transfusión de sangre. Su vida y Su sangre trabajan en nosotros, y comienza un cambio sobrenatural. Tomamos Sus características. ¡La Biblia dice que la vida está en la sangre! Su vida, entregada a través de Su sangre. Ahora, leamos lo que la mayoría conoce como “El Capítulo del Amor”: I Corintios 13.

“Si hablo en lenguas humanas y angelicales, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido. Si tengo el don de profecía y entiendo todos los misterios y poseo todo conocimiento, y si tengo una fe que logra trasladar montañas, pero me falta el amor, no soy nada. Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso. El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor jamás se extingue, mientras que el don de profecía cesará, el de lenguas será silenciado y el de conocimiento desaparecerá. Porque conocemos y profetizamos de manera imperfecta; pero cuando llegue lo perfecto, lo imperfecto desaparecerá. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; cuando llegué a ser adulto, dejé atrás las cosas de niño. Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido. Ahora, pues, permanecen estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor. Pero la más excelente de ellas es el amor.

Siempre me han fascinado y asombrado aquellos que están dispuestos, no sólo a morir por Cristo sino, a ser quemados en la hoguera, por Su causa. Imagine.... ¡vivos, y

quemándose, hasta que no quede carne alguna! Sin embargo, a medida que leo el verso 3, y veo que Dios considera la entrega de nuestro cuerpo a las llamas como *nada*, si no hay amor... ¡me doy cuenta de cuánto El desea esto para nosotros!

Ahora bien, puede que yo nunca sea llamado a morir, físicamente, por alguien, pero, diariamente, se me presentan las oportunidades para amar, sacrificialmente, a otros ¡y morir a mí mismo! A veces, pienso que, en realidad, sería más *fácil* morir físicamente, que morir a nuestro yo... entregando MIS preferencias, MIS deseos, MI agenda, y MI comodidad... para considerarlos a ellos mejores que yo, preferirlos a ellos y a sus deseos. Para dar la bienvenida a la oportunidad de invitar a un vecino herido, cuando estoy cansado, luego de un largo día de trabajo. Para ayudar a alguien a mudarse, cuando yo preferiría relajarme con un buen libro. Para escribir esa nota de ánimo, cuando lo que quiero es quejarme: “¡Pero si nadie ME ha dado ánimo hoy!”

¡Jesús dijo que el mundo va a *saber* que somos cristianos por nuestro amor! Así que, yo le pregunto: ¿Existe alguna duda, a medida que las personas observan su vida, de que usted ha recibido una transfusión espiritual de sangre y que el amor de Dios está permeando su vida?

3. Lea I Corintios 13:4-7. ¿Con cuál de estas características de amor ha tenido usted que luchar más?

“El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.”

4. ¿Hasta qué punto el amor de Cristo por usted - Su sacrificio, perdón y cuidados, en vez de condenación - le motiva a amar a otros? ¿Le motiva mucho, o no mucho? ¿Por qué cree que es así?

Ministerio

5. ¿Le gustaría que este estudio y esta experiencia de grupo afecte la forma en que maneja las relaciones, de ahora en adelante?

6. Pasen algún tiempo en oración, los unos por los otros... para que, a medida que Dios hace Su parte, nosotros cooperemos y estemos dispuestos a cambiar.

Evangelismo

7. Piense acerca de lo que usted cree que es su mayor reto para amar, durante esta semana que viene. Comparta con el grupo y tengan una lluvia de ideas, para pensar en la forma en que usted puede demostrar el amor de Cristo a esa persona difícil de

amar... de manera que las personas *sepan* que usted es cristiano, por el amor que hay en usted.

Adoración

8. La Biblia dice: “Las oraciones de un hombre recto son poderosas y efectivas.” ¿Cómo ha respondido Dios sus oraciones durante este estudio? Repase su lista de peticiones de oración y alabanzas y actualice al grupo sobre esto.